

# Repensar el desarrollo o de- construir el desarrollo desde una perspectiva Latinoamericana: las construcciones de desarrollo en los organismos internacionales

---

2019

Autora  
Gatica, Claudia Soledad

Institucional de la

## CITA SUGERIDA

Gatica, C. S. (2019). Repensar el desarrollo o de- construir el desarrollo desde una perspectiva Latinoamericana: las construcciones de desarrollo en los organismos internacionales. Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Villa María

**Título:** *Repensar el Desarrollo o de- construir el Desarrollo desde una perspectiva Latinoamericana: Las construcciones de Desarrollo en los organismos internacionales.*

**Línea 20:** Latinoamérica: la región del permanente debate y la construcción entre el pasado y el futuro.

**Autora:** Gatica, Claudia Soledad

**Institución:** Universidad Nacional de Villa María. CP. 5900 Villa María

**Correo electrónico:** [clausol.gatica@gmail.com](mailto:clausol.gatica@gmail.com)

## **RESUMEN**

El presente trabajo forma parte de las indagaciones preliminares en el abordaje de tema de tesis de la Maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional de Villa María denominado: *Hegemonías discursivas e institucionalizadas: Las construcciones de alteridad y Desarrollos que produjeron la Iglesia Católica y el Banco Mundial en los años 1967 y 1968* y busca presentar un recorrido sobre investigaciones que abordan y problematizan las concepciones de Desarrollo, desde su surgimiento luego de la Segunda Guerra Mundial hasta el Buen Vivir.

Desde el *Desarrollo como libertad* Amartya Sen (2000) o *Desarrollo a Escala Humana* de Manfred Max Neef (1994) hasta el Buen Vivir o *Sumak Kawsay*, como reivindicación de miradas ancestrales sobre bienestar y la vinculación de hombre con la naturaleza, se han dado un gran debate desde diferentes marcos teóricos y epistemológicos sobre las concepciones del Desarrollo y sus significaciones. Sin embargo, las prácticas institucionalizadas dan cuenta de la expansión de una forma hegemónica sobre su noción y su producción materia a través del discurso. Estas primeras indagaciones buscan analizar las construcciones discursivas sobre el Desarrollo y de Alteridad que producen los organismos internacionales hasta ONGs, desde el ámbito público y/o de iniciativa privada, materializadas luego, en propuestas territoriales. Para ello, se busca recuperar investigaciones que problematicen las construcciones de Desarrollo y para luego abordar las construcciones que se realizan desde organismos internacionales como el Banco Mundial y la Iglesia Católica, actores que producen discursos con poder instituyente, discursos que generan prácticas y que construyen alteridades.

**Palabras Claves:** Desarrollo – Organismos Internacionales - Alteridad

## Introducción

El concepto de Desarrollo ha sido asociado a ciertos sentidos que le han brindado, en distintos momentos históricos, legitimidad social. Sobre ese carácter dominante, las perspectivas críticas refieren a su historicidad y al lugar de enunciación europeizante. No obstante, tiene un despliegue anclado en su carácter polisémico y aparentemente heterogéneo que adquirió la forma de Desarrollo Endógeno, Sostenible, Integral, humano o a escala humana, etc.

Desde sus inicios, en la década del '50 hasta la actualidad la mirada economicista del Desarrollo ha mantenido su hegemonía, y ha impregnado de ciertas significaciones, procesos sociales y proyectos políticos que dicen tener por objetivo mejorar la calidad de vida de comunidades a partir de dinamizar potencialidades territoriales. En nombre del Desarrollo se han llevado adelante un sinnúmero de propuestas intervencionistas que en muchas ocasiones colocaron en confrontación con las culturas locales. En este sentido, organismos multilaterales como el Banco Mundial, desplegaron programas dirigidos a los países latinoamericanos en busca de generar procesos de desarrollo, con pautas específicas de intervención en los territorios. Por otra parte, la subjetividad generada desde la Iglesia católica, se constituye en un sistema discursivo que fundamenta una determinada percepción social en torno a los pobres y a la pobreza. Es decir, Iglesia Católica y el Banco Mundial, cuentan con aparatos institucionales que impactan e inciden en los territorios a través de sus producciones discursivas. En la exteriorización de sus prácticas se puede observar nociones de Alteridad, definido como aquel "*Otro*" que debe ser ayudado.

Repensar el Desarrollo o de-construir el Desarrollo ha sido un tema ha venido tomando protagonismo en las discusiones científicas del último decenio. Desde el Desarrollo como libertad Amartya Sen o Desarrollo a Escala Humana de Manfred Max Neef hasta el Buen Vivir o Sumak Kawsay como reivindicación de miradas ancestrales sobre bienestar y la vinculación de hombre con la naturaleza, se han dado un gran debate desde diferentes marcos teóricos y epistemológicos sobre las concepciones del Desarrollo y sus significaciones. Sin embargo, las prácticas institucionalizadas dan cuenta de la expansión de una forma hegemónica sobre su noción y su producción material. Repensarla y de-

construirla, implica poner en tensión los supuestos en los que se basa el Desarrollo convencional sus fines y su racionalidad en los contextos que surgieron.

Las concepciones de Desarrollo se encuentran presentes en toda propuesta de intervención territorial, desde organismos internacionales hasta ONGs, desde el ámbito público como desde la iniciativa privada. En este sentido, el presente trabajo busca recuperar investigaciones que problematicen las concepciones de Desarrollo y aquellas que abordan a organismos internacionales como actores constituyentes como el Banco Mundial y la Iglesia Católica.

### **Surgimiento del concepto de Desarrollo**

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el concepto de Desarrollo aparece como un constructo social que enmarcó los procesos económicos –políticos, socio-culturales, para luego convertirse en un facilitador de categorías culturales occidentales por encima de las formas sociales preexistentes en América Latina.

Mario Lattuada (2014) explica que a partir de la segunda mitad de la década de 1960, los organismos multilaterales de crédito como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y, en la década siguiente, el FIDA, comenzaron a involucrarse en forma creciente en proyectos de desarrollo rural, apuntando sus esfuerzos en paliar la pobreza rural. Así aparecía el Programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI) que reemplazaba a los programas de desarrollo de comunidad –aunque mantenía muchas de sus características– y se extendió hasta avanzada la década de 1980. Sin embargo, de acuerdo con Barsky (1990), la ejecución de estos programas en distintos países latinoamericanos presentó serias dificultades en la identificación de sus beneficiarios, así como en la integración de los objetivos productivos con los de índole social. De esta manera comienza a entrar en tensión la noción de integralidad.

La revisión y el repensar de América Latina aparecen a partir de un análisis crítico del concepto del Desarrollo como discurso europeizante. Este concepto se fue transformando a lo largo de la historia, donde se buscó integrar nuevas dimensiones – como el desarrollo endógeno, desarrollo integral, desarrollo humano, desarrollo a escala humana– o tomando

nuevos elementos de análisis – desarrollo sostenible, desarrollo sustentable hasta el Buen Vivir o Sumak Kawsay.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de Desarrollo? ¿Qué hay detrás de un concepto que a su vez es un fenómeno; que explica procesos económicos, sociales, políticos institucionales y ante todo, culturales?

El trabajo de Arturo Escobar (2007) recopila e historiza, posturas críticas al Desarrollo. Escobar hace un recorrido sobre algunos autores que han ido analizando el concepto de Desarrollo como construcción discursiva. En este sentido, rescata el aporte colectivo con un enfoque deconstructivista y pone en evidencia cómo el concepto de Desarrollo responde a un “sistema de conocimiento” que corresponde al Occidente Moderno (Escobar; 2007:34).

Es inevitable pensar que las marcas del colonialismo y luego las dinámicas poscoloniales, ha conformado las bases que da lugar al Desarrollo. En este sentido, el proceso histórico de pensar el Desarrollo no estuvo exento del marco discursivo hegemónico. El conocimiento racionalista y tecnicista propio de la modernidad occidental encuentra en las teorías del desarrollo un ámbito donde canalizar su mensaje acerca de cuál es modelo de país a seguir y sobre todo, qué se debe resignar para alcanzarlo.

El concepto desarrollo es heredero de la noción occidental de progreso surgida en la Grecia clásica y consolidada en Europa durante el período de la Ilustración. Así lo explica Marcel Valcárcel (2006) en “Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el Desarrollo”. En este sentido, la razón permitiría descubrir las leyes generales que organizan y regulan el orden social y así poder transformarlo en beneficio de la gente. (Valcárcel; 2006: 4) Por su parte, Manfred Max-Neef (1998) describe en “Desarrollo a escala humana” que las experiencias de Desarrollo en América Latina surgen en el marco de los procesos de independencia y constitución de estados nacionales de los países en el marco de democracias liberales, con por el objetivo el desarrollo capitalista y la integración con los mercados externos. Dichos procesos, agrega, fueron impulsados y controlados por las oligarquías nacionales (Max-Neef, 1998:31). En este marco, el concepto de Desarrollo migra a tierras americanas, como caja de herramientas que trae consigo construcciones

acerca de cómo las sociedades deben pensar un futuro deseable qué deben hacer conseguirlo.

Pensar en Desarrollo, es pensar las pugnas presentes en la conformación de la identidad de América Latina, cuya existencia contiene lógicas de dominación y emancipación que conviven, tensionan y emergen.

### **Indagaciones Preliminares**

Las primeras indagaciones sobre el concepto de Desarrollo surgen durante la investigación para el trabajo final de grado de la Licenciatura en Desarrollo Local – Regional, que tuvo como propósito conocer las concepciones de desarrollo que prevalecen en las propuestas socioeducativas vinculadas al Centro Misionero San Nicolás en la ciudad de Villa María, como espacio de educación no formal desde la perspectivas de las libertades fundamentales instrumentales de desarrollo propuestas por Amartya Sen. El estudio se realizó a partir de las subcategorías de *libertades instrumentales* de Amartya Sen (2000) que propone el Desarrollo como “expansión de libertades fundamentales”. Posteriormente, las indagaciones giraron en torno a las lecturas propuestas por el Proyecto de Investigación *Capital(ismos), hegemonía y sociedad mediatizada: conflictos sociales y experiencias en torno a la desigualdad, la diferencia y las políticas de desarrollo en la provincia de Córdoba (2001-2016)*<sup>1</sup> cuyo objetivo consistió en analizar las configuraciones socio-culturales hegemónicas de la sociedad cordobesa desde abordajes teóricos materialistas y articulaciones conceptuales que permitió una comprensión actual de la cultura, la relación Estado-Sociedad Civil y diversas experiencias sociales. Y en ese espacio se revisaron un conjunto de autores que pusieron en tensión dos nociones centrales: capitalismo y desarrollo.

Uno de los textos centrales en la discusión, fue el capítulo *La Llamada acumulación originaria* de Karl Marx (1965) cuya lectura permitió tener un acercamiento teórico de cómo se establecieron las relaciones de producción capitalistas, y cómo este sistema se reproduce históricamente a partir de esta disociación. Immanuel Wallerstein (2009) a través

---

<sup>1</sup> El actual Proyecto de Investigación se denomina “*Capitalismo, hegemonía y mediatización social en la provincia de Córdoba 2015-2019*” (Convocatoria 2018-2019) dependiente del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María.

de los *mitos organizativos* nos brinda las meta-narraciones sobre el capital y el desarrollo como proyectos deseables de civilización. Adrián Scribano (2004) pone en discusión cómo las propuestas epistemológicas de las teorías sociales dominantes en América Latina han aportado a la construcción de imágenes de mundo que prevalecieron en los contextos de producción discursiva sobre el Desarrollo en particular y sobre las Ciencias Sociales en general. Además, agrega Scribano, la CEPAL abonó con marcos discursivos una interpretación de la realidad de Latinoamérica: la situación de subdesarrollo, el proceso de industrialización, el comercio internacional y el papel del Estado en la economía. (Scribano, 2004:46).

Por su parte, Arturo Escobar (2007) proporciona una mirada panorámica del concepto de Desarrollo como construcción discursiva en la problematización de la pobreza en la segunda posguerra. Pone foco en las condiciones históricas y los mecanismos de organización del Desarrollo, la profesionalización de su conocimiento y la institucionalización de sus prácticas. Introduce una mirada crítica sobre la naturalización de la noción de "desarrollo" como campo de inteligibilidad social y académica. Para el autor, la teoría social contemporánea puede ser leída como un debate entre tres paradigmas principales: liberalismo, marxismo y posestructuralismo (Escobar, 1999:20). De acuerdo al análisis que realiza Eduardo Restrepo (2006), Escobar tiene la premisa fundamental sobre el paradigma posestructural, donde el lenguaje y la significación son constitutivos de la realidad, y de esta manera, problematiza las viejas dicotomías epistémicas de la modernidad occidental tales como ideal/material, imaginario/real o pensamiento/ser (Restrepo, 2006:314).

El trabajo de Oscar Madoery (2016) recupera distintos abordajes que desde América Latina, han aportado a la discusión sobre los sentidos del concepto de Desarrollo. El autor trabaja sobre la idea del desarrollo como categoría política, es decir, que contiene y enlaza diversas y complejas dimensiones de lo real en diversos planos (estructural, institucional, cultural y ambiental, etc) de un modo político, a partir de una trama de relaciones de fuerzas sociales, contextualizadas y de proyectos territoriales en tensión. A lo que se podría agregar, proyectos de sociedades en tensión que retoman viejas pero no descartadas

discusiones sobre el proyecto de futuros para las sociedades latinoamericanas y por ende, su con un mundo globalizado.

### **Legitimidad del Desarrollo**

El concepto de Desarrollo ha sido asociado a ciertos sentidos que le han brindado, en distintos momentos históricos, legitimidad social. Sobre ese carácter dominante, las perspectivas críticas refieren a su historicidad y al lugar de enunciación europeizante. No obstante, tiene un despliegue anclado en su carácter polisémico y aparentemente heterogéneo que adquirió la forma de Desarrollo Endógeno, Sostenible, Integral, humano o a escala humana, etc.

Desde sus inicios, en la década del '50 hasta la actualidad la mirada economicista del Desarrollo ha mantenido su hegemonía, y ha impregnado de ciertas significaciones, procesos sociales y proyectos políticos que dicen tener por objetivo mejorar la calidad de vida de comunidades a partir de dinamizar potencialidades territoriales. En nombre del Desarrollo se han llevado adelante un sinnúmero de propuestas intervencionistas de organismos internacionales que en muchas ocasiones colocaron en confrontación las culturales locales.

Las ideas de Cardoso y Faletto a finales de los años '60 ya planteaban que el Desarrollo es en sí mismo un proceso social, aún sus procesos puramente económicos transparentan la trama de relaciones sociales subyacentes. Para los autores, analizar el desarrollo implica considerar las condiciones históricas particulares que subyacen en los procesos de desarrollo en los países de Latinoamérica. En este sentido, el desarrollo emergió como resultado de un tipo de interacción de grupos y clases sociales, generando hegemonías sobre las se ponen en movimiento las sociedades en desarrollo. Esta estructura social y política se irá modificando en la medida que los grupos y clases logren ir modificando el escenario de fuerzas, que atribuye sus intereses al conjunto de la sociedad. Las discusiones sobre las concepciones de desarrollo estuvieron vinculadas a la adopción de una perspectiva lineal que sugería, que si las sociedades tradicionales respondían a ciertos comportamientos, podía reunir las condiciones socio-políticas e institucionales para encarar



un proceso de despegue como planteada Rostow (1960) hacia sociedades de alto consumo y modernas.

En el enfoque dependientista se revela que, son las condiciones estructurales de vinculación –expresadas en especialización de acuerdo a las ventajas comparativas que exponía David Ricardo– las que genera la categoría de *países desarrollados* y *países subdesarrollados*. En esta línea, la división internacional del trabajo dio lugar a que algunos países se industrializaran, en tanto que otros debieron producir materia prima. Raúl Prebisch (1986) analiza la inserción de América Latina en la economía mundial, en la primera globalización, a partir del concepto centro-periferia, un proceso que genera el llamado *deterioro de los términos de intercambio*, mientras que los centros han retenido íntegramente el fruto del progreso técnico de su industria, los países de la periferia les han traspasado una parte del fruto de su propio progreso técnico (Prebisch, 1986). De acuerdo a su planteamiento, las diferencias entre los países no sólo son productos del funcionamiento de la economía mundial y de sus ciclos, sino que responden a esta dinámica estructural, en este sentido, el autor manifiesta que si hay países desarrollados es porque están los países subdesarrollados que mantienen la relación desigual. Estas discusiones son de relevancia a la hora de abordar la noción de alteridad y la construcción de la idea de Desarrollo.

En una revisión de las experiencias de Desarrollos en Latinoamérica, se puede evidenciar propuestas como el *Buen Vivir*, concepto que pone en tensión el tipo racionalidad dominante sobre el Desarrollo. Es un término que pone énfasis en la protección del medio ambiente, en el despliegue de la solidaridad y en la promoción de derechos y garantías sociales. Su marco, la necesidad de visibilizar los límites del crecimiento y la búsqueda de nuevos parámetros en la ciencia económica. En este sentido, la propuesta de “Buen Vivir” la calidad de vida de las poblaciones están intrínsecamente relacionado con el equilibrio de la naturaleza. Se puede destacar el trabajo Eduardo Gudynas (2015) quien problematiza el Desarrollo convencional y su sucesivo impacto en el medio ambiente:

El buen vivir se aproxima más al concepto de decrecimiento en su uso sustantivo, puesto que los otros usos definen posiciones que sería más adecuado describir como «alternativas de desarrollo», es decir, arreglos instrumentales que no cuestionan las ideas fundamentales como la necesidad de una industrialización, el mito del progreso o la dualidad que separa a la sociedad de la naturaleza.

Pensar cómo ciertas hegemonías culturales enmarcó sentidos de Desarrollo históricamente, nos lleva a indagar sobre *alteridad u otredad*<sup>2</sup> en dichas construcciones.

El impacto de la modernidad en las maneras de construir alteridad es trabajado por Pablo Quintero (2012) en *Estudios antropológicos del Desarrollo*. Allí expone que en el curso de la Modernidad contemporánea, el surgimiento del desarrollo reconfiguró las antiguas taxonomías sociales, reclasificando y reajustando las diferencias, a través de una serie de prácticas representacionales que catalogan a la población mundial y a los territorios planetarios, según la dicotomía desarrollados/subdesarrollados.

Las doctrinas económicas que condicionaron el discurso sobre el Desarrollo han sido y siguen siendo cuestionadas ante las demandas de organizaciones de base y movimientos sociales, cuyas luchas buscan transformar las condiciones estructurales socio – históricas. En la actualidad, estas posturas críticas están tomando protagonismo en el diseño de agendas políticas. Son quienes están brindando posicionamientos en temas transversales (por ejemplo, desde temáticas vinculadas a derechos humanos, pueblos originarios, medio ambiente, equidad de género, Epistemologías del Sur) como eje para discutir la construcción del Desarrollo como discurso que sigue manteniendo su impronta hegemónica en la sociedad capitalista y sus construcciones de alteridad. En este sentido, entre los primeros interrogantes de investigación surge si las organizaciones e instituciones internacionales aportan o nutren en la construcción de sentidos sobre Desarrollo y Alteridad y si es así, qué rol juegan los organismos internacionales en la construcción de sentidos sobre lo que es el Desarrollo y la Alteridad.

El trabajo de investigación gira en relación a la pregunta principal de indagación ¿Cuáles son las construcciones discursivas de Desarrollo y Alteridad presentes en planes y programas del Banco Mundial y en la Doctrina Social de la Iglesia Católica entre los años 1967 y 1968?

La Iglesia Católica y el Banco Mundial, en este sentido, cuentan con aparatos institucionales que impactan e inciden en los territorios. En la exteriorización de sus prácticas se puede observar nociones de Alteridad, definido como aquel “*Otro*” que debe

---

<sup>2</sup> Para abordar el concepto de *alteridad cultural* se tomará el trabajo realizado por Mauricio Boivin, Ana Rosato y Victorias Arribas en “Constructores de Otredad” (1998)

ser ayudado. Estos *Otros* son el objetivo de dichos organismos, en términos de destinatarios de sus políticas de intervención territorial. Se indagará sobre estas nociones de Desarrollo y alteridad que emerjan de los documentos del Banco Mundial y de la Iglesia Católica.

Con respecto a la labor de la Iglesia Católica, Claudia Barrientos (2008) expresa que *“la subjetividad, generada desde la Iglesia católica, se constituye en un sistema discursivo que fundamenta una determinada percepción social en torno a los pobres y a la pobreza. Dicha posición ideológica se transmite a través de un discurso construido y desde una amplia y sólida institucionalidad eclesial, ramificada en diversas dimensiones sociales: educación, salud y asistencia social, evangelización y las diversas pastorales”* (Barrientos, 2008:201) En este sentido, el aporte que realiza la Iglesia Católica como actor instituyente es de relevancia para el abordaje de cómo se configura las nociones de *alteridad* en los distintos organismos que diseñan planes y programas de Desarrollo en América Latina. Las transformaciones sobre los sentidos en disputa presentes en las políticas de intervención de la Iglesia Católica, a partir de la Teología de la Liberación, producto del Concilio Vaticano II. Esta mutación de categorías sobre el concepto de “pobreza” es recuperada por Miguel Leone (2016) a través de un análisis sobre el despliegue de redes sociales de pastoral aborigen en la región chaqueña argentina entre 1970 y 1985. Se describe el proceso de estructuración de esas redes y se analizan las relaciones que "agentes de pastoral aborigen" mantuvieron con antropólogos y saberes antropológicos. Estos cambios tienen su marco en el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Conferencia Episcopal de Medellín (1968), donde las acciones de pastoral aborigen se orientaron según el concepto de promoción humana. Estas nuevas visiones evangélicas generaron un nuevo marco de interpretación de la realidad social por parte de la Iglesia Católica.

En el presente trabajo se buscará poner en discusión las construcciones de Desarrollo y *Alteridad* que aportan desde las instituciones y organismos internacionales. Es necesario recuperar el aporte de la Antropología y sus modos históricos de observar y estudiar la *otredad*. Mauricio Boivin, Ana Resato y Victoria Arribas (1998) abordan el trabajo antropológico, no sólo como forma de explicar la *otredad*, sino como una ciencia que construye modelos de *otredad* que se relacionan con las principales teorías científicas. Si

bien, el objeto de estudio de la Antropología fue cambiando -con la influencia de las distintas teorías que brindaban un marco explicativo- existe una coexistencia de modelos y de modos de pensar la *alteridad*. En el mismo sentido, es de considerar la configuración histórica del concepto de Desarrollo, donde distintas organizaciones e instituciones económicas, sociales, eclesiásticas han llevado adelante políticas y prácticas institucionalizadas para el diseño, la planificación y/o la intervención territorial. Por esta razón, es de interés indagar sobre las construcciones discursivas de las dos organizaciones en cuestión: la Iglesia Católica y el Banco Mundial y sus producciones discursivas en clave de Desarrollo y alteridad.

Retomamos con Escobar (2005) quien analiza los discursos del Desarrollo en las ciencias sociales en tres momentos, correspondientes a tres principales orientaciones teóricas contrastantes: la teoría de la modernización en las décadas del 50 y 60 con sus teorías aliadas de crecimiento y desarrollo; la teoría de la dependencia y perspectivas relacionadas en los años 60 y 70; y las aproximaciones críticas al desarrollo como discurso cultural en la segunda mitad de la década de los ochenta y los años noventa. En su recorrido teórico sobre el Desarrollo, recupera aportes de críticos culturales que analizaron el discurso del Desarrollo de origen occidental como un mecanismo para la producción cultural, social y económica del construido y denominado Tercer Mundo. Estos abordajes fueron realizados por Ferguson (1990), Apffel y Marglin (1990), Escobar (1996) y Rist (1997). Las discusiones en torno al sentido de las ideas sobre Desarrollo, nacen o emergen en el mismo momento de su aparición. Laurelli (2010) plantea que el problema puede no residir (sólo) en la pluralidad de definiciones de las que goza un concepto sino, principalmente, en sus usos políticos; en este sentido, las concepciones de Desarrollo se encuentran presentes en toda propuesta de intervención territorial, desde organismos internacionales hasta ONGs, desde el ámbito público como desde la iniciativa privada.

La pregunta que rodea al trabajo de investigación es sobre las construcciones discursivas de alteridad y Desarrollo en las instituciones y organismos internacionales. Por ende, la propuesta en el presente trabajo, es la historización y análisis de las construcciones de Alteridad y Desarrollo que producen discursivamente, a través de sus documentos e

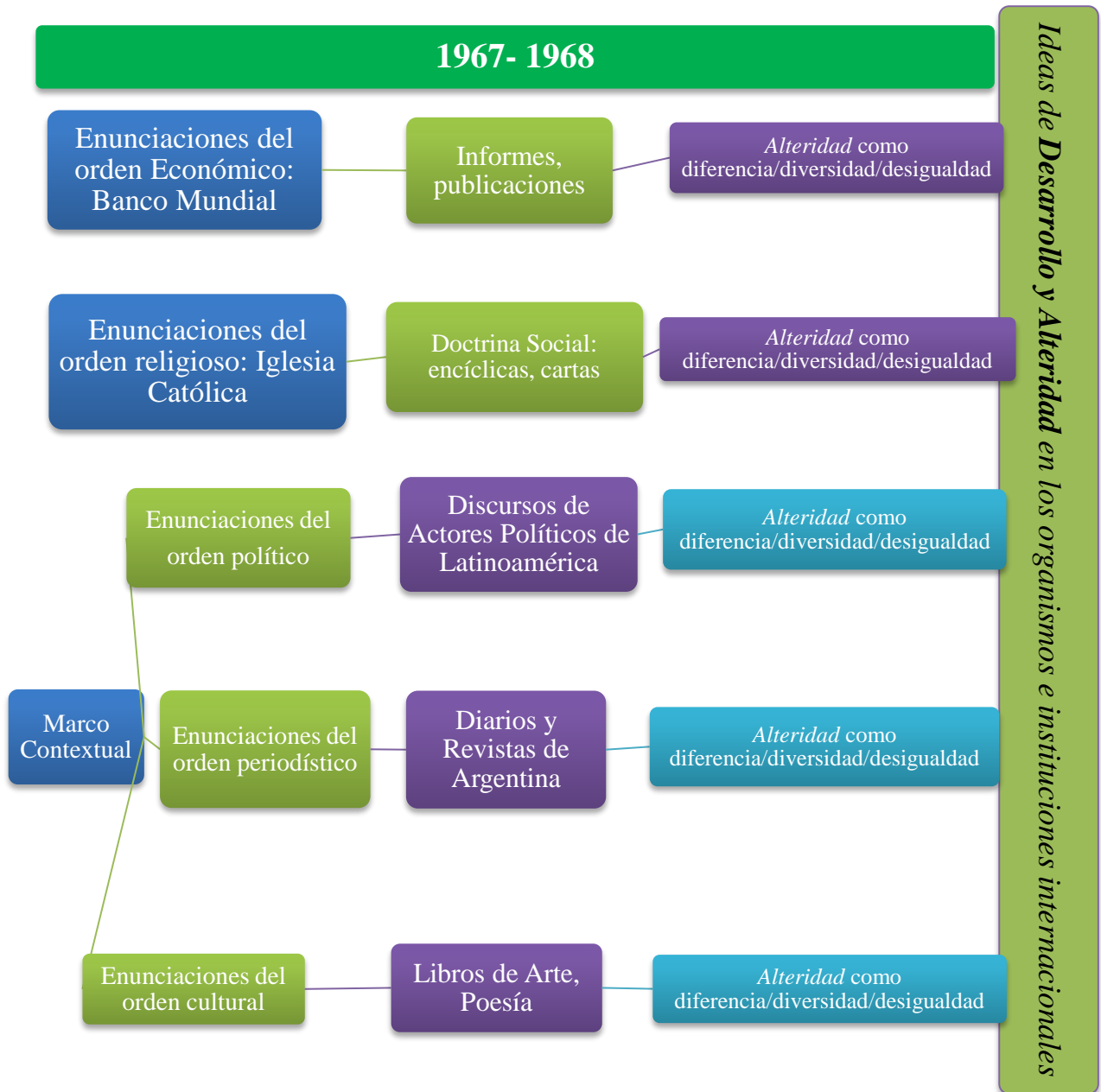
informes oficiales, organizaciones internacionales como el Banco Mundial y la Iglesia Católica.

### **Justificación del recorte temporal**

Para analizar las construcciones de Desarrollo y de alteridad se ha elegido tomar como recorte temporal los años 1967 y 1968 ya que durante este período se da dos momentos cruciales en la construcción de alteridad que vivencian las teorías estructuralistas y del neomarxismo que propone Antropologías “no occidentales” que convivían con las teorías de la dependencia como constructores de sentidos sobre Desarrollo.

El corpus estará constituido por una selección de documentos, textos e informes que por *sus características internas* permitirán conocer los principales objetivos de las instituciones y organismos a investigar a través de los valores y principios expresados en las publicaciones emitidas. En este sentido, se tomará enunciaciones del orden religioso encíclicas y cartas que corresponden a la Doctrina Social de la Iglesia Católica del año 1967 y 1968; del orden económico se tomará enunciaciones e informes producidas por el organismo internacional Banco Mundial en los años 1967 y 1968. Formarán parte del corpus también discursos producidos en el campo político (presidentes, dirigentes, funcionarios, etc.) publicaciones periodísticas de la prensa argentina y revistas culturales científicas y culturales relevantes durante ese mismo recorte temporal. Lo hacemos porque la propuesta teórico-metodológica del Discurso Social de Angenot plantea que ciertos sentidos adquieren legitimidad y gozan de una aceptabilidad en función de la migración que alcanzan entre diferentes registros enunciativos constituyendo así una hegemonía discursiva.

A partir de material recabado (discursos, artículos periodísticos, encíclicas, informes, etc. se dispondrá el análisis de los componentes del hecho hegemónico que propone Angenot en cuanto a: lengua legítima; tópica y gnoseología; fetiches y tabúes; egocentrismo/etnocentrismo; temáticas y visión del mundo; dominantes de *pathos* y el Sistema topológico.



## Qué se analizara

El *Corpus* está constituido por distintos documentos de la Doctrina Social Católica, informes y enunciaciones del Banco Mundial, entendidos como organismos e instituciones que producen discursivamente sentidos sobre y Desarrollo Alteridad. Recuperamos el trabajo que realiza Angenot (2012) sobre la idea del discurso social quien comprende a los enunciados como hechos sociales, y por ende, enmarcados históricamente. El autor plantea al discurso social como todo lo que se dice, escribe o publica en una sociedad y que más allá del sentido que cada sujeto le asigne, los discursos funcionan de manera independiente de las biografías personales y tienen una “potencia” sobre la cual se imponen. El discurso social surge entre la interrelación sobre lo decible en un momento determinado, y éste se configura en una constante interacción con las producciones discursivas de una amplia gama de lenguajes y géneros. Sin embargo, Angenot (2016) a través del concepto de *hegemonía discursiva* coloca el foco en la manera que una sociedad dada se objetiva en textos, en escritos (y también en géneros orales), siendo parte de la hegemonía cultural que da cuenta del sentido de los diversos “estilos de vida”, de las costumbres, actitudes y “mentalidades” que parecen manifestar (Angenot, 2016:30).

El interés de tomar como punto de referencia el Banco Mundial y la Doctrina de la Iglesia Católica, es porque sus producciones discursivas tienen poder instituyente sobre sus destinatarios de política de amplios efectos. Se debe aclarar, que como proceso dinámico, las hegemonías son consensos circunstanciales que continuamente implican contrasentidos dentro de los mismos espacios de producción discursiva. Este hecho es importante de aclarar para el recorte temporal que involucra las producciones de la Iglesia Católica, ya que dentro de la misma institución se presenta los sentidos que permanecen y otros que mutan.

En la página oficial del Banco Mundial se puede encontrar unas 105 publicaciones bajo la temática de Desarrollo Económico y Ayuda Efectiva (*Development Economics Aid Effectiveness*). Estas publicaciones abordan temas como la pobreza, indicadores de Desarrollo de países catalogados como “menos desarrollados”. Por otra parte, algunos informes analizan la relación entre la ayuda financiera y las iniciativa locales de Desarrollo. En uno de sus estudios presentan los casos Afganistán, Camboya, Mozambique, Sierra

Leona, Timor Oriental y Uganda y los impactos de iniciativas desde comunidades y gobiernos locales (Banco Mundial, 2007). En tanto otros, como el documento bajo el nombre de *La Ayuda es buena para los pobres* utiliza datos de ayuda detallados que abarcan 60 países en desarrollo durante las últimas dos décadas para mostrar que la ayuda social beneficia de manera significativa y directa a los más pobres de la sociedad.

Entre las producciones discursivas de la doctrina social de la Iglesia Católica, se destaca una de las siete Encíclicas del papa Pablo VI *Populorum progressio*. Allí coloca la mirada sobre el Desarrollo como vocación cuyo centro es la caridad. La noción de caridad hace que construya a los hombres como hermanos a través de Dios. Así luego explica, en la misma encíclica, que el subdesarrollo que tiene una causa más importante que la falta de pensamiento es: “la falta de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos”. En la práctica, la Iglesia Católica, trabaja en forma sistemática sobre aquellos *Otros* que deben ser asistidos para salir de su estado de pobreza. La representación que realiza sobre “el pobre” es otra de forma que adopta la *alteridad cultural* en las instituciones eclesíásticas.

## **Conclusión**

*Entonces, ubicar al desarrollo en términos de discurso permite concentrarnos en la dominación y explorar las condiciones de posibilidad y los efectos directos del mismo”* (Escobar; 1998: 23).

A partir de las construcciones discursivas sobre Desarrollo y alteridad que produce la Doctrina Social Católica se puede suponer que conviven ideas vinculadas a las teorías evolucionistas y funcionalistas, propias del momento histórico.

El Banco Mundial como organismo internacional de ayuda financiera se presenta discursivamente como *una de las fuentes más importantes de financiamiento y conocimiento para los países en desarrollo*. En este sentido, a través de sus diferentes programas de asistencia consolida una forma de construir al *Otro* a quien debe ser “ayudado/financiado” para salir de estado de no-ser un país “desarrollado”.

En los discursos producidos por la Iglesia Católica y el Banco Mundial de los años 1967 y 1968 presentan distintos sentidos y significaciones sobre *alteridad* entendida como aquel



sujeto objeto de ayuda (económica y social/espiritual) de organismos internacionales, Banco Mundial e Iglesia Católica, cuyas prácticas se encuentran institucionalizadas e impactan en los territorios.

Para finalizar, este trabajo tuvo como objetivo, acercar los primeros avances teóricos en el marco de un trabajo de la tesis de Maestría de Estudios Latinoamericanos *Hegemonías discursivas e institucionalizadas: Las construcciones de alteridad y Desarrollos que produjeron la Iglesia Católica y el Banco Mundial en los años 1967 y 1968*. En las primeras indagaciones se realizó un recorrido sobre los principales aportes teóricos sobre el concepto de Desarrollo. La propuesta del antropólogo Arturo Escobar, quien plantea que el concepto de Desarrollo aparece como un poderoso instrumento para la normalización del mundo (Escobar, 1995:85) y luego coloca al Postdesarrollo como una alternativa de ruptura con el viejo discurso del Desarrollo, apelando a su carácter performativo y lograr nuevas significaciones.

### **Bibliografía Citada.**

ANGENOT, Marc. (2012) El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Buenos Aires: Siglo XXI.

BARRIENTOS, Claudia. (2008) “La Caridad y la Limosna: ¿Estrategias pastorales de erradicación o reproducción de la pobreza?” En *¿El reino de Dios es de este mundo?: El papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza*. CLACSO. Bogotá.

BOIVIN, Mauricio *et. al.* (2010): *Constructores de otredad. Introducción a la antropología social y cultural*. Buenos Aires: Antropofagia.

ESCOBAR, Arturo. (2007): *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

GARCÍA, Ariel. O., LAURELLI, Elsa., & ROSA, Paula. C. (2010). El camino recorrido por la concepción de desarrollo: Discusiones y prácticas. *Geograficando*, 6(6).

GUDYNAS, Eduardo. (2015). Buen Vivir. En: D. Giacomo, F. Demaría and G. Kallis, ed., *Decrecimiento Vocabulario para una nueva era*. Barcelona: Icaria, pp.295-299.

LATTUADA, Mario. (2014). *Políticas de desarrollo rural en la Argentina. Conceptos, contexto y transformaciones*. Temas y debates, (27), 13-47.

LEONE, Miguel. (2016). De “pueblo pobre” a “pueblo indígena”. “Pastoral aborígen” y saberes antropológicos en la región chaqueña argentina. 1970-1985. *Quinto Sol*, 20(3). [En Línea] Disponible en: <https://bit.ly/2DpoRYP>

MADOERY, Oscar (2016) *Los Desarrollos Latinoamericanos y sus controversias*. Ediciones UNTDF. Colección Territorios. Buenos Aires. Argentina.

MARX, Karl. (1965): *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo I. Ediciones Venceremos: La Habana.

MAX-NEEF, Manfred A; ELIZALDE, Antonio; HOPENHAYN, Martín (1994). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* (Vol. 66). Icaria Editorial.

PREBISCH, Raúl. (1998). “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas” En: *Cincuenta años del pensamiento de la CEPAL: textos seleccionados*. Santiago. Fondo de Cultura Económica/CEPAL, 1998-v. 1, p. 63-129. [En línea] Disponible en: <https://goo.gl/4cu2Lu>

QUIJANO, Aníbal (2003). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Lander, E. (Comp.) *Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

RESTREPO, Eduardo (2006). Teoría social, antropología y desarrollo: a propósito de narrativas y gráficas de Arturo Escobar. *Boletín de Antropología*, 20(37), 307-326.

SAMPIERI, Roberto. H., COLLADO, Carlos F., LUCIO, Pilar B (1998). *Metodología de la investigación* (Vol. 6). Mcgraw-hill. México

SCRIBANO, Adrián (2004) *Combatiendo Fantasmas*. Tesis de Magíster en Antropología y Desarrollo. Facultad de Ciencias Sociales. Ediciones MAD. Universidad de Chile.

SEN, Amartya K. (2000) *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta. Argentina.

VALCARCEL, Marcel (2007) “Desarrollo y Desarrollo Rural: Enfoques y reflexiones”. Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica de Perú.

WALLERSTEIN, Immanuel. (1999) “Impensar las Ciencias Sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos”. Madrid. Siglo veintiuno editores.

## **Fuentes**

PABLO VI. VATICANO II (1967) Carta Encíclica: *Populorum Progressio* del PAPA PABLO VI. A los obispos, sacerdotes, religiosos y fieles de todo el mundo y a todos los hombres de buena voluntad sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos. Marzo 26 de 1967. [En Línea]: <https://bit.ly/1Nu1ucp>

MCNAMARA, Robert S (1968) “Discurso a la Junta de Gobernadores”. Banco Mundial, Washington, DC. <https://bit.ly/2UMWbDI>